

PENÉLOPE NO ESPERA

Pieza dramatizada

Idea original de Alfonso Delgado

Sala MAC (Casa Elder)

Robayna, 2. Santa Cruz de Tenerife

Viernes 31 de mayo de 2013, 19.45h



Penélope es la mujer tantas veces ninguneada, desconocida, la que ejerce un papel secundario o terciario en la historia de "La Odisea". No puedo asegurar que Homero fuera misógino, posiblemente, lo fuera la sociedad en la que él vivió y no menos que la nuestra. Tanto en "La Iliada" como en "La Odisea" las figuras femeninas son pura comparsa o parte del coro. Se enaltece al héroe y se infravalora la mansedumbre. Penélope esperó durante más de veinte años el retorno de Ulises, un soldado envuelto en una guerra salvaje. La reina que apenas convivió trece meses con su marido, del que tuvo un hijo que no conoció a su padre, se mantuvo fiel tejiendo y destejiendo la mortaja de Laertes para no ser, ni siquiera, infiel a la memoria de Ulises. Vamos a reinterpretar su figura. Nuestra Penélope no espera, al menos no espera en vano. No quiere ser una marioneta de los dioses ni de los hombres. Sola descubre la libertad, organiza a su pueblo de mujeres, ancianos y niños como una comuna libertaria que se aleja de la violencia de una guerra intestina que se ha llevado a los hombres jóvenes, sus maridos e hijos, a la barbarie. Para sobrevivir labran y cultivan la tierra y

buscan, también, lo que el mar generosamente les ofrece. Además, el arte, la música, la poesía, la pintura o la ciencia están presentes en sus vidas y en la isla que se convierte así en un pequeño paraíso.

"Penélope no espera" es un alegato contra la miseria, contra cualquier expresión de violencia. También quiere ser una reivindicación de las víctimas inocentes de la injusticia, de la mentira y del olvido.

Troya es cualquier batalla. Los tiranos, los déspotas, la destrucción, el poder abusivo es igual hoy que hace miles de años. La guerra de Troya, la sublevación fascista en España, las dos contiendas mundiales, Vietnam, la dictadura de Argentina, la represión cruenta en Chile, la explotación del continente africano, Irak y sus armas de destrucción masiva, Afganistán, Siria, etc. Siempre habrá una mujer o un hombre que se rebela ante los crímenes contra la humanidad. El amor, la entrega afectiva, redime e intenta curar las heridas. Nuestra Penélope ama porque es su manera de sobrevivir, pacífica, libre, campesina, indómita, inteligente. Es nuestro homenaje a las luchadoras y los luchadores pacifistas que creen en el esfuerzo del trabajo, en la cultura como arma creativa, en la generosidad como bomba de oxígeno en un mundo intoxicado de desigualdades y sombras.

Ficha técnica:

Intérpretes: Paloma Reillo y Juancho Aguiar con la colaboración de Jean Marie Traore

Músicos: Kino Ait Idrissen, Bakarne y Rubén Sosa

Danza: Esther Martínez

Texto de Alfonso Delgado

Producción Ejecutiva: Paloma Reillo. Ayudante de producción: Sergio Satana

Vestuario: Vintage customizado por Alfonso Delgado para The Happy Colors

Estilismo: Fran Hache de In-Tro

Sonido: Jaime Rodríguez